

## El triunfo de los chilenos

Víctor Orozco\*



El pueblo de Chile ha dado un nuevo ejemplo de comportamiento democrático y pasión por las libertades y la igualdad social. Hace un año protagonizó las grandes movilizaciones que enfrentaron la represión y obligaron al gobierno a convocar una consulta para determinar si se continuaba con la Constitución pinochetista de 1980 o se optaba por una nueva, que rompiera de una vez por todas con la herencia envenenada de la dictadura.

El domingo 25 de octubre de 2020 los chilenos respondieron a dos preguntas: ¿Quiere usted una nueva constitución? y ¿Qué tipo de órgano debiera redactarla? Cuatro de cada cinco ciudadanos votaron por una nueva constitución que deberá ser redactada por una convención integrada exclusivamente por miembros elegidos popularmente, sin la participación de parlamentarios en ejercicio. El resultado es sorprendente por la aplastante mayoría de quienes aspiran a un cambio radical

de régimen. Por ello, se hizo popular la consigna de que los redactores deben hacer su trabajo en “una hoja en blanco”, es decir, comenzar desde el principio para evitar que se vuelen en el ordenamiento instituciones y prácticas repudiadas por sus efectos sociales. Los más graves: la profunda desigualdad entre las clases, la inseguridad laboral y la escasa o nula esperanza de acceder en la vejez a unos ingresos suficientes para llevar una vida digna.

A largo plazo, el objetivo es construir un Estado de bienestar social, enfocado en la atención de los servicios colectivos y en la mejoría de las condiciones de vida. Los chilenos le han dado la espalda a un discurso que escuchan desde hace casi medio siglo: el progreso personal estriba única y exclusivamente en el esfuerzo que cada uno le ponga al trabajo y a la educación. Todos pueden enriquecerse si pugnan con tenacidad para ello. Años de mirar las falacias que encierra, de constatar como el modelo apoyado en esta idea ha reproducido la pobreza y la falta de oportunidades para la inmensa mayoría. Ha sido la vida, la dura vida que al final los llevó a rechazar




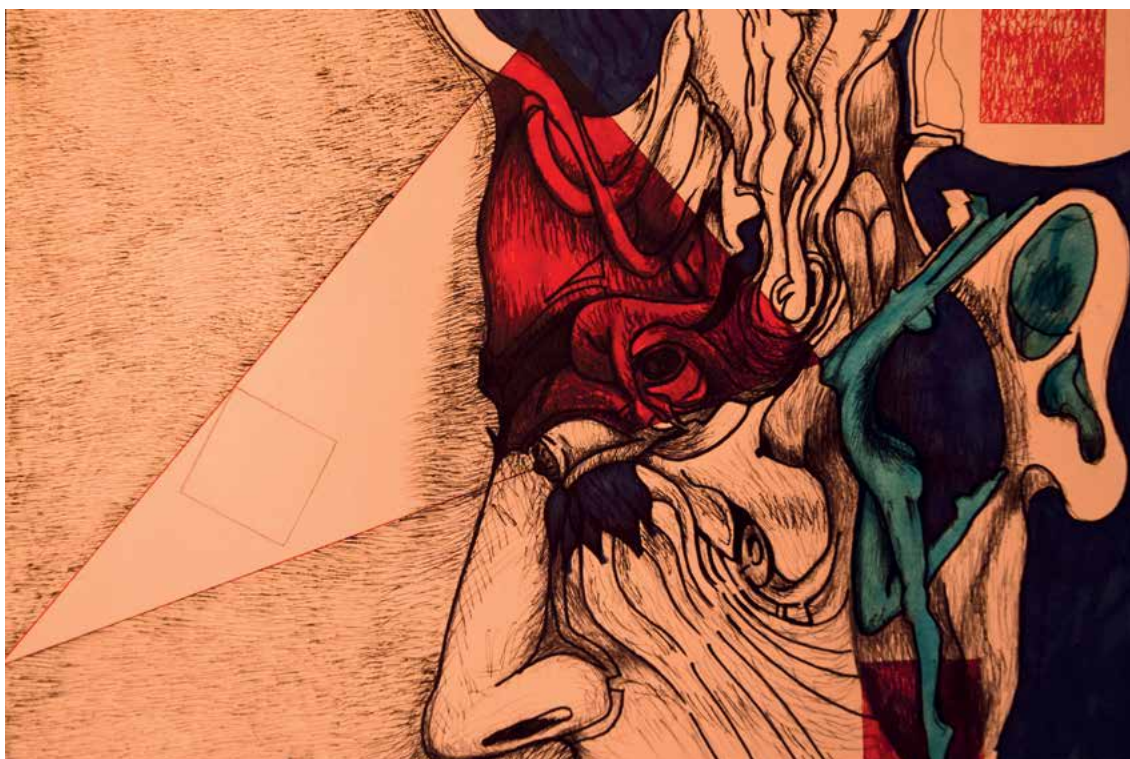
\* Maestro Emérito de la UACJ y miembro de la Academia Mexicana de la Historia.

ese canto de las sirenas entonado por los adoradores del salvaje capitalismo.

Ahora, los anhelos están puestos en que nuevas leyes con instituciones comprometidas con los intereses y los derechos colectivos hagan su labor. Pronto sabremos de los resultados, porque según el calendario constitucional, el próximo 11 de abril serán electos los 155 miembros de la convención constituyente, que deberán aprobar el nuevo texto un año después, y en agosto de 2022 se efectuará un plebiscito para someter a consulta la nueva constitución.

Una nota final: las pretensiones de eternización han sido comunes a todos los dictadores. Obnubilados por el poder absoluto y rodeados de políticos cortesanos, han querido prolongar

su régimen más allá de su existencia. Francisco Franco dijo su famosa frase poco antes de morir en 1975: “todo está atado y bien atado”. Augusto Pinochet, uno de los tiranos más detestados en América Latina, impuso en 1980 una constitución política que proscribía partidos y corrientes ideológicas, establecía las condiciones para que el dictador gobernara indefinidamente, imponía un senado compuesto por miembros designados junto con los electos y establecía una serie de mayorías calificadas en el parlamento para resolver una gran cantidad de temas, a manera de candados para evitar las reformas. Ha tenido reformas insuficientes y, finalmente, todo este tinglado se derrumbó el domingo 25 de octubre de 2020. 



Do you remember. Técnica mixta. Plumón sobre papel. 28 x 21 cm.